

Los profesores de lenguas extranjeras ante el reto de la globalización

Javier Pérez Ruiz, PhD
Assistant Professor Department of Spanish Language.
Wenzao Ursuline College of Languages. Taiwan.

ABSTRACT

En la era de la globalización (GB) aparecen nuevas formas de socialización, basadas en la interconexión a través de redes comunicativas, económicas, sociales y culturales que configuran nuestro nuevo ser social. El hombre toma conciencia de pertenecer a un mosaico de culturas, pero dentro de él, su ser se debate en una dicotomía existencial en la que compiten, por un lado, la convergencia cultural que, parece imponer la aldea global, y, por otro lado, el anhelo de mantener su identidad y tradiciones culturales. El deseo intrínseco de comunicación del ser humano le lanza hacia una lengua internacional única, pero también hacía otras lenguas, que percibe como necesarias para desenvolverse social y profesionalmente.

Los profesores de lenguas extranjeras y alumnos se sienten agentes activos de esta nueva era globalizada y buscan presupuestos educativos y metodológicos que se ajusten a la nueva esfera mundial. Previo a cualquier formulación didáctica o experimental es necesario establecer las bases teóricas del fenómeno. Por esta razón, en este artículo se expone el marco teórico de la GB, se recorre la historia del fenómeno, se formula un nuevo concepto de GB útil para la clase de ELE, se discuten los debates abiertos de interés para la introducción del tema en las aulas, y finalmente, se sugieren futuras propuestas metodológicas y nuevos proyectos de investigación que arrojarán nuevas luces de cómo realizar una adecuada incorporación de la GB en la clase de lenguas extranjeras¹.

¹ Nota del autor: Para respetar las normas de publicación en las Actas del Congreso, este artículo es la versión reducida de la conferencia, que con el mismo título, fue impartida durante el XLV Congreso Internacional de la AEPE celebrado en A Coruña, España.

1. Bases teóricas de la Globalización

Vivimos y enseñamos español en la era de la globalización (GB). Hjarvard (2004) decía que la GB puede ser vista como una nueva era de la historia de la lingüística. Con este artículo pretendemos iniciar una serie de trabajos de investigación que analicen el fenómeno de la GB y su repercusión en la clase de lenguas extranjeras.

Este primer trabajo, se puede definir como un breve ensayo en el que expondremos las bases teóricas del proceso de la GB, se establecerá un concepto de GB, se analizará su historia y las principales teorías elaboradas. Una vez realizado el marco teórico de la investigación, profundizaremos, en cómo puede desarrollarse la educación en general, y el aprendizaje de lenguas extranjeras en un mundo globalizado. Se hablará del papel de la lengua inglesa y de otras segundas lenguas, en concreto del español como lengua extranjera y su contribución a la GB. Se discutirá si la GB ayudará a la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE), o por el contrario será un obstáculo insalvable. El artículo enumerará algunas propuestas didácticas para la introducción del tema en la clase de ELE. Por último, se presentarán las investigaciones empíricas en las que ya estamos trabajando.

La GB es una característica constitutiva del mundo moderno (Giddens, 1990). Sin embargo el concepto de GB es complejo y problemático, ya que se puede llegar a él desde presupuestos capitalistas o neoliberales y desde criterios marxistas. Hay una vinculación entre ideología y globalización (GB). La GB, unida al desarrollo tecnológico y económico conduce hacia un tipo de sociedad concreto, con una marca política determinada, capitalista o neoliberal. Este proceso para unos autores es un proceso inevitable e irreversible (Ojeda, 2000), sin embargo para otros autores, no es un proceso irreversible, sino que puede ser transformado en un tipo de GB socialista (Lizárraga, 2008).

Se pueden encontrar definiciones que acotan el término en su dimensión económica únicamente, pero también se puede hablar de GB económica, política y cultural. Block (2002) encontró controversia en el origen del término, por ejemplo, citaba que según Kilminster el término apareció en el diccionario Websteren 1961, pero Robertson (1991) subrayaba el inicio de la GB en el siglo XV cuando comenzaron las colonizaciones del mundo. Como veremos a continuación, nosotros consideramos la GB como un proceso contemporáneo, ya que se puede hablar de una protoglobalización para referirnos a los intentos procedentes desde el siglo XV hasta la revolución industrial, pero es en el siglo XX cuando realmente se produce el desarrollo comercial, industrial y tecnológico que configura un nuevo mundo interconectado por redes comunicativas, comerciales, sociales y culturales.

No hay una única definición de GB, pero en todas hay un cierto consenso de destacar la *interconexión* como palabra clave. Para Suárez (2007:7) la GB “*is the increasing integration and economical, social and cultural interconnection across the planet*”. Desde la revolución industrial, el desarrollo económico y tecnológico crea un nuevo mundo interconectado por redes informáticas y comerciales. Y Robertson (1991:8) entendía la GB como la comprensión del mundo como un conjunto, los individuos toman conciencia de vivir conectados en el mundo como un único lugar.

Nosotros proponemos la siguiente definición de GB. Podemos definir la GB como el proceso social contemporáneo de índole económico, social, político y/o cultural caracterizado por la interconexión e intercambio de bienes materiales, culturales y de personas que supera el concepto de nación y supone una nueva construcción del mundo, basada en la interdependencia y comunicación, favorecida por la economía de mercado libre y el desarrollo tecnológico y comunicativo. Es un proceso consciente y asumido, en términos generales, de manera libre por los interlocutores del mundo globalizado.

La GB ha sido analizada desde diferentes interpretaciones teóricas, que Martell (2007) resume en tres grandes teorías. Primero, fase globalística o hiperglobalización, en segundo lugar la fase escéptica (Hirst, 1996) y una tercera fase postescéptica o transformacional (Held, 1999). La fase globalística fue sobre todo económica, ya que el desarrollo tecnológico y la reducción de restricciones políticas permitió un aumento del comercio internacional, después estos cambios económicos tuvieron sus implicaciones políticas y culturales, con una mayor homogenización de la cultura global. La fase escéptica subraya el papel de los estados nacionales, resurge un nacionalismo, que no puede ser reemplazado por la GB, se crítica que la economía global ha excluido a ciertas regiones del mundo. Se crítica que a nivel político los estados pierden terreno a favor de organizaciones internacionales, que encierran un neoliberalismo, controlado por ciertas potencias. Y a nivel cultural, no se acepta la influencia e imposición de la cultura americana (Hirst, 1996). El tercer grupo, los transformacionistas, aunque asumen ciertas premisas de los escépticos analizan el fenómeno de un modo más complejo. Reconocen que la GB es un hecho que esta cambiando al mundo, lo que debemos hacer es reestructurar el tema de la GB a través de una visión más compleja que supere los problemas generados a nivel económico, político y cultural (Held, 1999).

Para Martell (2007) los transformacionistas piensan que la hiperglobalización reduce el mundo a lo global, mientras que los escépticos ofrecen una visión no-global, pero el dibujo real no es ni global ni no-global. Es mas complejo, por ejemplo lo cultural, puede permanecer nacional, pero puede recibir influencias globales.

Hoy hay varios debates abiertos en torno a la GB. Block (2002) ha resumido los cuatro principales puntos de discusión: 1º La GB es un proceso de homogenización que conduce a la uniformidad y estandarización. 2º Se debe establecer la relación entre lo local y lo global, 3º surgen nuevos conceptos como *hibridación* y *glocalización*. 4º La GB debe ser entendida como un fenómeno positivo o negativo. No hay acuerdo sobre si el proceso en sí, será beneficioso o perjudicial. Unos piensan que es un fenómeno beneficioso, mientras que para otros es un proceso perjudicial que dañará el desarrollo social, puesto que favorecerá la desigualdad social (Ojeda, 2000).

Block (2002) señaló que no existe una respuesta única a la pregunta sobre si la GB producirá una homogenización cultural del planeta. Para unos investigadores la GB producirá una destrucción de la identidad cultural de los pueblos originándose un imperialismo cultural que amenazará la diversidad lingüística (Guillen, 2001). Para Kubota la GB supone por un lado una homogenización cultural, pero por otro lado un incremento de los nacionalismos, y citaba a Appadurai quien dijo que el problema central de la GB es la tensión entre la homogenización y heterogenización cultural (Kubota, 2002:13).

Otros autores creen que la GB producirá el efecto contrario ya que hará que se desarrolle la identidad cultural (Tomlinson, 2003:269). Para Tomlinson la GB no producirá un modelo único de cultura, sino híbridos culturales enriquecidos por las experiencias interculturales, lo que el autor llamó: *la mutación cultural* (Tomlinson, 1999: 105). Vargas Llosa (2000), en su ensayo sobre culturas y globalización también se pronunció sobre el tema de la amenaza de la identidad lingüística y cultural. El escritor consideraba que la modernidad era un paso delante de la sociedad, y decía que “*alegar la identidad cultural contra la Globalización delataba una concepción inmovilista sin fundamento histórico*”. Pérez Milans (2010) en su trabajo etnográfico en China y en España, no encontró apoyo a quienes defienden que la GB económica conducirá a una uniformidad de patrones en el mundo, las fuentes culturales de las que se procede parecen ser un elemento relevante a la hora determinar lo local o lo global.

2. Educar en un mundo globalizado

Hoy en día hay investigadores que consideran que la GB influye en el modo de abordar la educación de cada país, y por lo tanto, la educación debe tener en cuenta la GB, porque los problemas han dejado de ser específicos de un país y se han convertido en fenómenos globales, que afectan a todo el mundo, ya que todo está interconectado (Cifuentes, 2009:8). La educación no puede ser ajena al contexto en el que se desarrolla. Hoy, el desarrollo tecnológico y económico han convertido a la GB como una característica esencial que no se puede dejar fuera del proceso educativo (Lizárraga, 2008).

Cheng formuló una importante pregunta: *Are we adequately preparing our students for successful integration in this society?* (Cheng, 2007:180). Educadores y profesores formamos parte de la nueva coyuntura mundial, sin embargo se ha dicho que las aulas y universidades no son necesariamente los mejores lugares para responder a estas necesidades de innovación y de creatividad (Hartley, 2005:3). Hay que abrir la escuela al mundo (Montero, 2000; Kramsch, 1991, 1993), y esto exige una preparación de los profesores para el nuevo mundo que nos ha tocado vivir. La cuestión es cómo llevar a cabo esta empresa. De aquí que la pregunta anterior adquiera relevancia en el mundo actual, y podemos reformularla en la siguiente cuestión: ¿cómo debemos educar, aprender la cultura y enseñar lenguas extranjeras a nuestros alumnos en un mundo globalizado? Observamos que la cuestión tiene tres facetas que merecen nuestra atención: 1º la educación en términos generales, 2º la transmisión de la cultura y 3º el aprendizaje de segundas lenguas en la GB.

Repáraz (2001:56) es consciente del desafío que supone para los educadores la GB, y de cómo esta aventura debe abarcar no solamente el contenido de los planes de estudios sino la propia metodología educativa: En el *Informe Delors* sobre la educación realizado por la UNESCO postulaba que la educación se debe asentar en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser (Delors, 1996: 34). Aprender a vivir juntos exigía abordar el tema de la GB, reconocer la tensión entre lo mundial y lo local. El informe proponía la superación de dicho conflicto, donde el individuo debe convertirse en ciudadano del mundo, sin perder sus raíces. Asistimos a una mundialización de la cultura, con riesgos y tensiones entre lo universal y lo singular, pero debe mantenerse la riqueza de las tradiciones y de la propia cultura (Delors, 1996:11). En este contexto la universidad tiene una doble misión, por un lado intelectual, pero por otro lado social, ya que tiene un vínculo social. Según este informe las funciones de la universidad son preparar para la investigación y la enseñanza, ofrecer una formación adecuada para la vida económica y social, abierta a todos, y que favorezca la cooperación internacional. Se defiende una apertura a la cooperación internacional. También promueve el intercambio de docentes y de asociaciones de diferentes países, de modo que haya “una apertura de mente hacia otras culturas, civilizaciones y otras experiencias” (Delors, 1996: 37).

Fernández (2003), sostenía que hoy la GB de los servicios educativos exige un nuevo modelo y cambios estructurales en la educación superior. Surge, por lo tanto, una nueva concepción del docente y del alumno. El docente debe recibir una adecuada formación y competitividad internacional, se deben desarrollar planes curriculares adecuados a los nuevos contextos y cambios socio-económicos de la sociedad, se deben profundizar en nuevos métodos de enseñanza que permitan a los alumnos el acceso e integración adecuada al nuevo orden social. La universidad ofrecerá un aprendizaje continuo, donde el docente no será el transmisor de conocimientos, sino el facilitador de un aprendizaje continuo, inacabado y renovado que se ajuste a las necesidades dinámicas de los alumnos.

Ojeda (2000) también reconocía el impacto de la GB en la educación, y que por lo tanto, debería formar profesionales capaces de responder a los nuevos retos. Publicó la experiencia de la Universidad Autónoma de Baja California en Tijuana, que en la década de los 90 incorporó estrategias para que los estudiantes pudieran adaptarse a las nuevas circunstancias sociales, a la vez que se conservaban y respetaban sus valores. Desarrollando una enseñanza que no sea pasiva, sino que los estudiantes de modo creativo participen de modo activo en el proceso educativo. Por su interés citamos los objetivos del mencionado proyecto:

“Desarrollar el espíritu crítico y analítico, el pensamiento creativo, el trabajo en equipo, las habilidades para comunicarse oralmente y por escrito, el dominio de un segundo y tercer idioma, el uso de la tecnología de la información, una alta orientación a la solución de problemas y sobre todo, una gran capacidad para trabajar en un mundo globalizado y en constante cambio” (Ojeda, 2000:6).

Pero, siguen habiendo voces críticas sobre los problemas de educar en la aldea global. Lizárraga (2008) decía que para Zemelman la GB tenía como consecuencia un empobrecimiento del ser humano porque al estar fundado sobre la revolución tecnológica privilegiaba en el hombre algunas cualidades en detrimento de otras (*homo faber*), el ser que sabe hacer o controla instrumentos. La GB tiene el gran peligro de absorber al individuo o reducirlo a ciertas habilidades, ya que potencia especialmente las habilidades económicas del individuo. Para este autor la educación en la GB tiene el reto de recuperar al hombre como individuo, su lugar como actor en relación a su mundo, en definitiva, que la GB debe potenciar todas las facultades del individuo y resolver el problema de la subjetividad individual y social (Lizárraga, 2008: 11).

3. Identidad y diversidad cultural en la globalización

Montero consciente de la era de la GB en la que estamos sumergidos, se formulaba la siguiente pregunta: *¿está preparado el profesorado para atender a la diversidad cultural?* (Montero, 2006:6). El autor defendía formar profesores preparados para la diversidad cultural y que fueran multiculturalmente competentes. En este sentido subrayó: “la importancia de afrontar los retos procedentes del significado educativo de estar juntos, de reconocer al otro en su diversidad, tratar de hacerlo desde una perspectiva dialógica, integradora, constituye, sin lugar a dudas, un magnífico empeño” (Montero, 2000:2).

En el mundo, hasta ahora, diferentes culturas se circunscribían a un territorio geográfico. El desarrollo tecnológico y la interdependencia económica han superado las fronteras políticas fijadas barreras, y actualmente en una misma región del planeta conviven personas procedentes de diversos ambientes culturales. En cada uno de nuestros países se construye una sociedad multicultural, que a veces genera conflictos. Para Cifuentes (2009) las relaciones entre los diversos grupos culturales que conviven en un país pueden englobarse en dos enfoques teóricos, por un lado, el *asimilacionismo*, que consiste en que la cultura dominante asimila las culturas minoritarias; y por otro lado, una postura *no asimilacionista*, que se basa en el reconocimiento de la multiculturalidad sin que se produzca un intento de asimilar a las culturas minoritarias. Tabacknick y Zeichner (1993) estaban en contra de una enseñanza *asimilacionista*, porque sería una enseñanza que favorece el imperialismo cultural. Para estos dos autores, los profesores deben ser sensibles a la diversidad cultural, de modo que el profesor identifique la diversidad cultural de sus alumnos y explote las diferentes identidades culturales presentes en la clase. Hugonnier defendía que, aunque la GB tiende hacia una convergencia cultural, y de hecho observamos como asumimos estilos de vida procedentes de otras culturas, este autor decía que se puede aceptar un cierto grado de integración, pero la asimilación era rechazada (Hugonnier 2007:147).

El mundo moderno ofrece una compleja situación, se enfrenta a unos desafíos y contradicciones, entre ellos destaca la paradoja de la GB, donde no está claro qué deben hacer los gobiernos a la hora de reformular los planes de estudio, de modo que unos favorecen la convergencia universal, y otros fomentan la defensa de la identidad cultural. Hargreaves (1996) indicó los peligros en la paradoja de la GB, por un lado el riesgo de aquellos que quieren incluir en los planes de estudios los temas de actualidad internacional, y por otro lado, aquellos que fomentan planes de estudio de índole nacionalista, donde se potencia la identidad nacional frente a todo intento de convergencia cultural.

Montero (2000:8) aporta una interesante propuesta a este problema. Universalidad cultural e identidad cultural serían las dos caras de una misma moneda porque debemos *buscar un equilibrio entre “salvaguardar lo común” y defender toda aquella singularidad éticamente defendible*. En el año 1999 Johan Leman en un estudio longitudinal mostró un híbrido cultural en adolescentes que recibieron un bicultural y tricultural educación primaria en su primera lengua alemán y en francés, sin perder sus rasgos culturales propios. Los alumnos conservaron su propia cultura sin apreciarse signos de desorientación étnica, cultural o lingüística. El autor propuso para el desarrollo del mundo, por un lado la defensa de una convergencia general a la vez que se fomentan las divergencias y tradiciones heredadas de cada cultura.

4. Aprendizaje de segundas lenguas en la aldea global

En este apartado se ofrecen unas pinceladas generales del panorama de las lenguas extranjeras en el mundo globalizado. En primer lugar, se está produciendo un cambio en la percepción de cómo debe realizarse el aprendizaje de una segunda lengua y los profesores debemos ajustarnos a las nuevas realidades, nuestros alumnos deben adquirir una competencia intercultural. Hoy se postula que las escuelas deben estar interconectadas con la sociedad, deben reflejar la realidad cultural y socioeconómica del mundo (Suárez, 2007). Desde diferentes enfoques investigadores se analiza cómo hacer efectivo la intercomunicación entre el mundo globalizado y la enseñanza de lenguas extranjeras (Hinkel, 1999; Kramsch, 1991, 1993). Para Cortazzi (1999:219) debemos desarrollar la identidad cultural, pero también fomentar la conciencia y conocimiento de otras identidades. Por un lado, los educadores deben promover la diversidad cultural, pero en segundo lugar, deben favorecer una integración real en el mundo interconectado en el que vivimos, lo que significa crear puentes entre la clase de lenguas extranjeras y el conocimiento de la propia cultura y abierto a otras culturas. Meyer (1991:137) hablaba de desarrollar la competencia intercultural, la cual incluye la capacidad de establecer la propia identidad en el proceso de las relaciones interculturales que se establecen.

En segundo lugar, sigue abierto el debate acerca de la desaparición de las lenguas como consecuencia de la convergencia cultural y lingüística que produce la GB. Un tema que preocupa a los profesores es conocer si la GB producirá un descenso de estudiantes de segundas lenguas, ya que con la hegemonía del inglés como lengua internacional de la GB, se ha especulado la desaparición de otras lenguas. Para Hjarvard (2004) la GB traerá un genocidio lingüístico porque homogeneizará el lenguaje y promoverá el uso del inglés. Los medios de comunicación no son neutrales, sino que son vehículos de difusión de la cultura angloamericana y que han contribuido a imprimir su sello en la cultura global (Hjarvard, 2003). Hjarvard analizó cómo la cultura danesa ha sido influida por la lengua inglesa. Los medios de comunicación han extendido la cultura y lengua inglesa a costa de otras lenguas, el desarrollo industrial ha creado un mundo de redes interconectadas en los que la lengua y cultura inglesa son difundidas por los medios de comunicación (Hjarvard, 2004).

Para otros autores, la GB es un elemento que favorece la diversidad lingüística, ya que las redes de intercomunicación actuales actuarían como vehículos de difusión lingüística, por ejemplo, Arohunmolase (2006) documentó que gracias a la GB se ha producido una difusión de la enseñanza de una lengua nigeriana, el yoruba como segunda lengua en ciudades de Europa (Alemania, Inglaterra) y Estados Unidos. Las políticas nacionales han reconocido que en Nigeria la diversidad lingüística era una de los grandes atributos de Nigeria que había que potenciar y así se hizo. Este es un claro ejemplo de cómo también la GB ayuda al desarrollo de lenguas menos conocidas.

Para Hugonnier (2007) la GB produce una interdependencia económica que fomenta los intercambios culturales y el desarrollo de sociedades multiculturales, lo cual hace que la gente esté interesada en el aprendizaje de otras lenguas y ávido de conocer otras culturas. Dübel (2003) se planteó cómo la GB podría ser manejada mejor. Sostiene que aunque el inglés sea la lengua internacional, deberían enseñarse otras lenguas extranjeras. En relación al español, Vargas Llosa (2000) pensaba que la GB no supondrá una disminución de las lenguas, sino que el mundo interconectado desea aprender nuevas lenguas, como lo muestra el auge del español en Estados Unidos. En este sentido, se puede citar también la difusión del español en Asia (González, 2007).

Nosotros, en Taiwán, en el Colegio Universitario de Wenzao hemos observado un aumento de estudiantes de español en nuestra área de trabajo., en pocos años hemos duplicado el número de estudiantes de español, nuestro Departamento de español cuenta con 1.000 estudiantes taiwaneses. Por lo que no parece que la GB pueda afectar de un modo negativo a la difusión y aprendizaje del español como lengua extranjera.

A pesar de todo lo anterior, queremos exponer que la tendencia actual globalizadora no está exenta de serios peligros. Pensamos que la enseñanza de lenguas extranjeras en un mundo globalizado está amenazada por tres visiones reduccionistas: 1º Reducción del concepto de hombre (Lizárraga, 2008), como ya se dijo anteriormente, en una enseñanza que prima el comercio, los negocios y convierte al estudiante en tecnócrata, con menoscabo de la cultura. 2º Entender la enseñanza de lenguas extranjera como el desarrollo de la competencia comunicativa entendida como cauce de comunicación, soslayando la competencia intercultural. Si el objetivo es el desarrollo del español con fines específicos, podemos ofrecer una visión reduccionista de la lengua extranjera. Farias (1996) en Brasil, observó los problemas de los primeros intentos de ELE en Brasil, donde debido a la aproximación lingüística entre el portugués y el español, se contentaban con el chapurreo lingüístico, desarrollando una L2 de supervivencia. 3º Reduccionismo cultural en clase de lenguas extranjeras: profesores y alumnos debemos tomar conciencia de la propia cultura y de la cultura de la lengua meta. No reduciéndola al folclore y estereotipos culturales distorsionantes (Farias, 1996:70).

Establecido lo anterior, ahora viene el problema de cómo enseñar español en un mundo globalizado. A continuación ofreceremos algunas propuestas procedentes de nuestra experiencia profesional. En primer lugar, la enseñanza de ELE debe realizarse en un marco supralingüístico que conecte la clase al mundo global en que viven nuestros estudiantes, como decía Kramersch (1991) la cultura es inseparable del lenguaje, aprender una segunda lengua significa aprender la cultura de la segunda lengua, sin embargo indicó que el impacto de la cultura en el aprendizaje de lenguas extranjeras no debe ser reducido a las *cuatro efes*².

² Acrónimo inglés que intentaba reducir la complejidad de la cultura a la enseñanza de “*foods, fairs, folklore, and statistical facts*” (Kramersch, 1991: 218).

En este sentido, el autor distingue entre adquirir conocimientos sobre una cultura y adquirir la experiencia de la cultura. Se debe fomentar lo segundo del siguiente modo (Kramsch,1993:205): (1) incorporar materiales auténticos en la clase de L2, (2) crear una esfera de interculturalidad con una reflexión bidireccional entre la cultura nativa y la cultura meta, (3) entender la enseñanza de la cultura como un proceso interpersonal, (4) fomentar el entendimiento de las diferencias culturales y (5) superar la creación de estereotipos culturales que los profesores transmitimos y que crean en los alumnos un reduccionismo de la cultura, pasando a entender la cultura como constructo social en continua construcción.

Al principio de este artículo hablábamos del concepto de *concienciación* de Robertson (1991) como palabra clave para entender la GB, y ahora debemos recurrir a este concepto para entender el aprendizaje de ELE en un mundo global. Los alumnos deben adquirir la conciencia de interconexión. Debemos fomentar el aprendizaje de la cultura meta desde la valoración de la propia cultura, ver puntos en común y puntos de diferencia entre ambas culturas, que el alumno realmente quiera conocer una nueva cultura, porque quiera interiorizar esos valores culturales como realidad propia, pero no impuesta; y siempre salvaguardando sus propios valores y tradiciones. De este modo el alumno puede adquirir lo que Dübél (2003) llamaba la competencia vital, que es la adquisición de una auténtica competencia, que ya más allá de la competencia discursiva del dominio en una lengua extranjera, utilizando la terminología de Levinas, invitaba a pasar de la *maskara* a la *carra* del mundo y este en problema de la GB, debemos realmente llegar hasta el fondo. Debemos realizar una adecuada comprensión del fenómeno.

Para la concienciación del fenómeno, hemos empezado a realizar un estudio experimental entre los profesores y alumnos de nuestra universidad, donde estamos analizando la percepción sociolingüística de los alumnos y de los profesores sobre este tema, y los factores que influyen o modifican dicha percepción. Además del mencionado estudio empírico, en los últimos dos años se han realizado varias propuestas didácticas en clase de ELE de conversación y de redacción cuya finalidad ha sido fomentar la reflexión sobre el proceso de la GB en clase.

Las propuestas llevadas a cabo han combinado los logros procedentes del Análisis de la Conversación (AC) y de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). En primer en las clase de conversación los alumnos han conversado sobre el tema de la GB, se ha utilizado la metodología de los corpus orales, según los principios del AC para después analizar, no fenómenos meramente conversacionales, sino fenómenos sociolingüísticos implicados en los corpus orales creados.

Por otro lado, en clase de redacción hemos introducido el empleo didáctico de las TIC debido a varias razones: 1º El informe Delors promueve el desarrollo de las TIC (Delors, 1996: 38). 2º Porque las TIC han favorecido la comunicación universal y forma alumnos capaces de vivir en la sociedad actual, favoreciendo nuevas formas de socialización que aparecen en la GB (Repázar, 2001:51).

Asistimos a una nueva forma de socialización a través de MSN, facebook, las webquests son realidades familiarizadas en el entorno de nuestros estudiantes, que están creando nueva modelos de socialización. En esta nueva forma de socialización el aprendizaje colaborativo a través de las TIC es una herramienta fundamental en el desarrollo de la aldea global (Repáraz, 2001).

Con las anteriores premisas, hemos introducido en la clase de redacción propuestas didácticas sobre los temas de la exposición y la argumentación de textos escritos basadas en el empleo de las TIC, en concreto del trabajo colaborativo a través de webquest culturales que permiten un acercamiento al mundo real.

Conclusiones

En este artículo hemos presentado, un primer acercamiento teórico al tema de la importancia de la globalización en el aprendizaje de segundas lenguas. Hemos conocido brevemente la historia y actualidad del fenómeno, se ha formulado una definición del tema, se han expuesto algunos de los debates y posturas teóricas que pugnan hoy en la arena de la investigación. Después hemos abordado los problemas de la educación, de la identidad y diversidad cultural y lingüística, para proseguir con una aproximación metodológica al tema de la GB en la clase de ELE, donde hemos mencionado las líneas de investigación en las que estamos trabajando actualmente, tanto en su vertiente de investigación empírica, como las propuestas didácticas que están siendo testadas en clase de ELE. Esperamos que en estos años puedan ver la luz los trabajos que estamos realizando, y que puedan beneficiar a la comunidad ELE.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arohunmolase, O. (2006). Globalization and the Problems and Prospects of Teaching and Learning of Yoruba as a Second Language (L2) in Colleges of Education in Nigeria. In Selected Proceedings of the 36th Annual Conference on African Linguistics, ed. Olaoba F. Arasanyin and Michael A. Pemberton, 129-132. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Block, D y Cameron, D. (2002). *Globalization and Language Teaching*. New York: Routledge.
- Chiapini, L. y Wolf de Aguiar, F. (1993). *Literatura e Historia na América Latina*, Sao Paulo, EDUSP.
- Cifuentes Pérez, L. M. (2009). El reto de la educación en un mundo globalizado. *Avances en supervisión educativa*, 11: 1-9 pp. Disponible en: http://www.adide.org/revista/index.php?option=com_content&task=view&id=332&Itemid=65 [Fecha de consulta: 11 abril 2010].
- Cortazzi, M., y Jin, L. (1999). Cultural mirrors. Materials and methods in the EFL classroom. In E. Hinkel (Ed.), *Culture in Second Language Teaching and Learning* (pp. 196-219). Cambridge: Cambridge University Press.
- Delors, J. y cols. (1996). La educación encierra un tesoro. Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana.
- Dübel, Reinhard. (2003). Globalization and the Second Foreign Language. *A CSGCD Tamkang Working Paper*. Disponible en: <http://tkugloba.tku.edu.tw/english/doc-e/The%20Second%20Foreign%20Language.pdf>. [Fecha de consulta: 20 may 2010].
- Farias Fernández, M. (1996). La enseñanza del español en Brasil: un reto político y cultural. ASELE. Actas VII. Centro Virtual Cervantes.
- Fernández Pérez, J.A. (2003). El docente universitario. Retos y perspectivas en los inicios del siglo XXI. *Congreso Internacional de Investigación Educativa IIMEC-INIE 25 años en Pro de la Educación*. Disponible en: <http://www.inie.ucr.ac.cr/congreso/memoria/archivos/ponencias/jorgefernandez2.pdf> [Fecha de consulta: 15 feb 2010].
- Giddens, A. (1990). *The consequences of Modernity*. Stanford: Stanford University Press.
- González, I., y Ugarte, V. (2007). El Instituto Cervantes y su implantación en Asia [Electronic Version]. Retrieved May 2, 2009 from <http://www.anuarioasiapacifico.es/anuario2006/pdf/Gonzalezugarte.pdf>
- Guillen, M. (2001). Is Globalization Civilizing, Destructive or Feeble? A Critique of Five Key Debates in the Social Science Literature. *Annual Review of Sociology* 27, 235-260.
- Hargreaves, A. (1996). *Profesorado, cultura y posmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado*. Morata: Madrid.

- Hartley, J. (2005). *Creative Industries*. Malden, MA: Blackwell.
- Held, D., McGrew, A. Goldblatt, D. y Perraton, J. (1999). *Global Transformations*. Cambridge: Polity Press.
- Hirst, P. y Thompson, G. (1996). *Globalization in Question*. Cambridge: Polity Press.
- Hjarvard, S (2003). A Mediated World: The Globalization of Society and the Role of Media. In S Hjarvard (ed.): *Media in a Globalized Society*. København: Museum Tusulanum Press.
- Hjarvard, S (2004). The Globalization of Language. How the Media Contribute to the Spread of English and the Emergence of Medialects, In *Nordicom Review*, Nordicom: Gothenburg University, p. 75-97, no. 1-2, 2004.
- Hugonnier, B. (2007). Globalization and Education: can the World meet the Challenge? In M. M. Suarez-Orozco (Ed.), *Learning in the global era: International perspectives on globalization and education* (pp. 137-157). LA, California: University of California Press.
- Kramsch. (1991). Culture in language learning: A view from the States. In K. de Bot, R. B. Ginsberg & C. Kramsch (Eds.), *Foreign language research in cross-cultural perspective* (pp. 217-240). Amsterdam: John Benjamin.
- Kramsch, C. (1993). *Context and Culture in Language Teaching*. Oxford: Oxford University Press.
- Kubota, R. (2002). The impact of Globalization on language teaching in Japan. In Block, D and Cameron, D. (eds) *Globalization and language teaching*. New York: Routledge.
- Leman, J. (1999). Education, ethnic homogenization, and cultural hybridization. *Internacional Journal of Educational Research*, 31 (4), 317-326.
- Lizárraga Tisnado, J. (2008). Los retos para la formación de profesores en América Latina desde la visión de Hugo Zemelman. *Simposium internacional. Campos emergentes en la formación de profesionales de la educación*. Mazatlán, Sinaloa. México.
- Martell, L.(2007). The Third Wave in Globalization Theory. *International Studies Review* 9, 173–196.
- Meyer, M. (1991). Developing transcultural competence: case studies of advanced learners. In D. Buttjes & M. Byram (Eds.), *Mediating languages and cultures: Towards an intercultural theory of foreign language education* (pp. 136-158). Clevedon, UK: Multilingual Matters.
- Montero Mesa, M. L. (2000). La formación del profesorado ante los retos de la multiculturalidad. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 4 (1).
- Ojeda Orta, M.E. (2000). La educación ante la globalización. Disponible en: http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%201/Mesa%20A/mesa-a_10.pdf. [Fecha de consulta: 1 jun 2010].
- Pérez Expósito, F.L. (1996). The Globalization Process in Taiwan and Latin America. Graduate Institute of Latin American Studies, Tamkang University. Disponible en: <http://tkugloba.tku.edu.tw/english/doc-e/The%20Globalization%20process%20in%20Tw%20and%20LA.htm>. [Fecha de consulta: 20 may 2010].
- Pérez Milans, M. (2010). From Madrid to Zhejiang: Globalization, Educational Communities and Second Language Teaching. *Revista Complutense de Educación*. Vol. 21 Núm. 1 (2010) 125-146
- Repáraz Abaitua, C. (2001). Globalización: nuevas prácticas educativas. *ESE 1*, 43-58pp.
- Robertson, R. 1991. The Globalization Paradigm: Thinking Globally. In *Religion and Social Order*. Greenwich: JAI Press. pp. 207-224.
- Suarez-Orozco, M. M. (2007). *Learning in the global era: International perspectives on globalization and education*. LA, California: University of California Press.
- Tabachnick, R. y Zeichner, K. (1993). Preparing Teachers for Cultural Diversity. *Journal of Education for Teaching*, 19. 4-5, 113-124.
- Tomlinson, J. (1999). *Globalization and culture*. Cambridge: Cambridge Polity Press.
- Tomlinson, J. (2003). Globalization and cultural identity [Electronic Version], 269-277. Retrieved May 7, 2009 from <http://www.polity.co.uk/global/pdf/GTRReader2eTomlinson.pdf>.
- Vargas Llosa, M. (2000). Las culturas y la globalización. *El País internacional*. Disponible en <http://www.caretas.com.pe/2000/1615/columnas/mvll.phtml>. [Fecha de consulta: 3 jun 2010].